

## **Jehová Mira El Corazón**

**John R. Gibson**

**05/15/13 - Español**

“Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7). Samuel había sido enviado a Belén para ungir a uno de los hijos de Isaí para ser el próximo rey, y cuando vio a Eliab estaba muy impresionado por lo que vio y estaba seguro de que era el elegido. Fue entonces cuando el Señor informó a Samuel que mientras él buscaba un rey basado en estatura física, el Señor mira el corazón. Este versículo debe transmitir al menos tres grandes lecciones a cada uno de nosotros.

En primer lugar, se nos recuerda a ser más cuidadosos en nuestras evaluaciones de los demás. Ya que no podemos ver el corazón, nos sentimos tentados a poner demasiado énfasis en lo que podemos ver, pero tenemos que aprender que las apariencias pueden ser engañosas. Alguien podría inicialmente ser tan impresionante a nosotros como Eliab fue a Samuel, pero tenemos que tener cuidado de que no sea un lobo en vestido de oveja. Esto no quiere decir que vamos a ser excesivamente suspicaz, pero necesitamos recordar que la enseñanza de toda persona es de ser probada (1 Juan 4:1), y el fruto de cada vida inspeccionado cuidadosamente (Mateo 7:15-18). Pero por otro lado, puede ser una persona que no hace una buena primera impresión y sin embargo resulta ser una torre de fortaleza espiritual. No olvidemos que nuestro Señor fue descrito como "sin atractivo para que le deseemos" (Isaías 53:2). Aunque somos más que carne, tratemos de evitar juzgar según la carne.

En segundo lugar, debemos darnos cuenta de que no importa qué tipo de apariencia mostramos y no importa a cuántas personas impresionamos, estamos siendo vistos por un Dios que conoce nuestros corazones. La falta de sinceridad y la hipocresía a menudo engañan a los hombres y nos ganan la alabanza y la admiración de los demás, pero el Señor ve a través de la máscara y después de todo, no hay "nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto que no haya de saberse" (Lucas 12:2).

Terceramente, debemos sentirnos alentados al saber que incluso cuando nuestra apariencia externa no es tan impresionante como la de Eliab, si nuestro corazón está sinceramente dedicado a amando a Dios sobre todas las cosas, Él lo sabe y está contento con nosotros. Aunque a todo el mundo le gustaría ser apreciado, cuando hemos llegado al final del camino de la vida, el reconocimiento, o la falta de lo mismo, de los hombres no tendrá significado, lo único que le importara es el favor de Jehová que nunca ha visto "lo que mira

el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón" (1 Samuel 16:7).